

Y solamente debería romper los espejos,
Ignorar cada pedazo de promesas incumplidas,
olvidar lo que veo en los reflejos,
que por dejarme llevar más sangran las heridas.

Mentirme a mí mismo, mentir al futuro, a mi corazón,
que latía fuertemente a un nuevo amanecer,
mas su fin se acercó, la luna no apareció,
solo los motivos que se hundieron en mi anochecer.

Marcaron distancias no muy largas,
un retrato dibujaba una mirada perdida,
aun no terminaba, aún faltaba;
se perdieron los colores, que extraña es esta vida.

Olvidar otra vez, que decepcionante,
en mantos de corales que se forman,
para detener mis latidos inertes,
solo para ver como las ruinas se toman.

Descanso. La brisa es solo consejo,
me dice que mire hacia el pasado,
luego otras me empujan a rendirme,
contradiendo a renunciar por lo que e luchado.

Anda, me dice, lucha por lo que sientes,
pero cuando veo su agua, es casi pura,
de bella felicidad, como si antes hubiera ocurrido,
es como sentir un pequeño ataque de locura.

No entiendo, no comprendo,
cómo pudo ocurrir esto; cómo fui solo cómplice,
de sentir algo que llaman amor.
¿Por empezar a sentir algo de verdad mal hice?

Siempre soy el tonto que escucha,
Simplemente el cupido sin saberlo,
el que dispara a la chica que quisiera para mí,
y ahora solo quiero el tiempo perdido tenerlo.

Leo mis cartas, todas se perdieron;
veo mis latidos, casi todos murieron,
veo el retrato, nunca terminó;
y una vez más perdida una ilusión.